

**Carola Mac Laughlin**

Profesorado Universitario de Nivel Secundario y Superior, Universidad de San Isidro

Trabajo Final

## La educación en una era de cambios

### Introducción

A medida que evoluciona la sociedad, una época no se parece a la otra y surgen nuevas necesidades. Hoy, los avances tecnológicos están transformando la manera en que las personas ven al mundo, se comunican, se relacionan con el otro, aprenden y acceden al conocimiento. Pero, a diferencia de otras épocas, hoy los cambios se están dando vertiginosamente y tenemos la sensación de estar siempre detrás.

Ya no podemos conocer e incorporar los cambios que traen los avances en tecnología digital de manera pausada. Cuando incorporamos una nueva aplicación, surge otra. Cuando aprendemos a manejar un nuevo programa, otro mejor lo reemplaza. Cuando logramos entender un nuevo "lenguaje social" (por ejemplo, el lenguaje de las redes sociales) algo nuevo surgió ayer. A través de internet conocemos las tendencias que cambian minuto a minuto. El mundo se ha vuelto muy pequeño y el concepto de *Aldea Global* que Marshall McLuhan predicaba en los 60' se ha vuelto una realidad para todos.

Cuando yo iba al colegio (década del 80'), el profesor al frente transmitía los conocimientos y nosotros, con ayuda del libro de la materia, lo escuchábamos. Los manuales de estudio se fueron modernizando, los currículos escolares también, las herramientas didácticas han cambiado, pero la esencia es aún la misma a la de épocas anteriores. Los métodos tradicionales de enseñanza en los cuales el docente es transmisor y el estudiante es el receptor de información, no han evolucionado mucho.

Cuando estaba cursando la Universidad (durante los 90'), las computadoras de a poco estaban entrando en nuestras vidas, pero todavía faltaba mucho para que fueran utilizadas como lo hacemos hoy; para trabajar desde casa, para comunicarnos, para viajar por el mundo ¡y mucho menos para realizar compras! La aparición de internet todavía no había cambiado nuestras costumbres. Las Universidades seguían siendo como antes y los profesores y estudiantes no tenían aún necesidad de modificar su forma de enseñar, estudiar ni aprender. Hoy, la educación está siendo cuestionada. El currículo ha ido cambiando y las nuevas tecnologías han entrado en las aulas, pero aún falta mucho por avanzar. Frente a este escenario, la educación tiene un desafío muy grande. Las tecnologías invadieron nuestras vidas y ya no sabemos para qué futuro educar.

Para ello, considero importante volver a las raíces y pensar en cuestiones más profundas como el propósito de enseñar y las formas de hacerlo en un mundo tan cambiante. es decir, volver a plantearnos; ¿Para qué enseñamos? ¿Por qué buscamos ser educados? ¿Cuál es nuestro propósito?

Para responder a este planteo me parece apropiado detenernos en la definición de Quiles (Quiles, 1981, pág. 82) sobre **educación**: “*La educación es el desarrollo de potencialidades del hombre intencionadamente dirigido a alcanzar lo mejor posible el ideal de perfección del ser humano*”.

Esta definición, nos lleva a volver al origen del educar, a recordar porqué aprendemos y para qué enseñamos. El hombre en cuanto persona es imperfecto pero perfectible (por ser contingente es imperfecto, pero por ser persona tiene conciencia de su imperfección y aspira a perfeccionarse). Como sostiene Quiles en el trabajo citado, la *educabilidad*, definida como la capacidad de ser educado, (Quiles, 1981, pág. 85) es una “exigencia del SER”. El ser humano lo siente desde el fondo, como un impulso innato, previo a la educación misma que nos impulsa hacia la evolución. Algo interior nos impulsa a perfeccionarnos constantemente. A esto Quiles agrega que la *educabilidad* es también una exigencia moral. Es una norma que debemos cumplir, porque de lo contrario nos causa malestar interior. (Quiles, 1981, págs. 85,88).

Todos buscamos perfeccionarnos. A lo largo de la historia de la humanidad, el ser humano fue evolucionando, primero quizá como una necesidad de transmitir creencias, costumbres, una cultura, para luego y por su necesidad innata, ir desarrollándose para vivir en una sociedad civilizada donde cada individuo tiene un papel productivo y donde todos estamos comprometidos con la sociedad en la que vivimos.

La *educación* entonces, es la base del desarrollo humano necesaria para nuestra formación cognitiva y afectiva que nos permite crecer como individuos. Frente al nuevo contexto en que vivimos, esta capacidad y necesidad de ser educado, propia del ser humano, se enfrenta nuevos escenarios que abren muchos interrogantes.

¿El ser humano será capaz de utilizar con equilibrio los avances tecnológicos sin dañar su esencia? ¿Estamos preparando a las nuevas generaciones para salir a un mundo tan diferente al nuestro a su edad? ¿Los estamos preparando para tener pensamiento crítico y ético frente al acceso de tanta información? ¿Cómo será el rol del docente? ¿Y las instituciones educativas, lograrán adaptarse a los cambios?

Este trabajo tiene como objetivo reflexionar sobre la importancia de la irrupción de las nuevas tecnologías en el sistema educativo, sus ventajas y desafíos y cómo prepararnos y educar a las nuevas generaciones para vivir en un mundo tan diferente y cambiante.

Para ello me basé en el análisis de información de textos y estudios previos sobre los avances de la tecnología y la inteligencia artificial y su influencia en la educación. El proceso comenzó con la búsqueda de autores y lecturas con las que trabajamos durante la cursada de este profesorado, seleccionando aquellos que trataban sobre el tema y que podían servir como aporte al trabajo. También se amplió la investigación con otras lecturas aportadas por los profesores de la materia “Trabajo Práctico” y algunas encontradas en Google Académico.

Luego de leer las lecturas seleccionadas se organizó el texto en distintos puntos o subtítulos (tratando de hacer foco en los temas más representativos), comenzando, con el **rol del docente** y sus nuevas habilidades adquiridas, continuando con el análisis del **debate presente frente al uso o no de las nuevas tecnologías** en las aulas y luego reflexionando acerca del **rol de las instituciones educativas**, su existencia tal cual las conocemos hoy y nuevas formas posibles. En este documento también se señalarán las ventajas de incorporar la **inteligencia artificial en la educación** y sus controversias, el problema de la **brecha digital** existente y finalmente se mencionarán las **actuales políticas públicas** que nuestro país está implementando para afrontar este desafío. Para concluir, se reflexionará sobre los diferentes cambios y desafíos a los que se enfrenta la educación en esta nueva etapa de transición.

## **1 - El rol del docente frente a las nuevas tecnologías**

Cuando tuve que preparar las clases prácticas para alumnos de 2do año del secundario, no dudé en integrar la teoría con herramientas digitales que fueran atractivas y además me permitieran cumplir con mis clases. Esto fue así, no solo porque quería lograr clases más didácticas, sino porque sentía que era una buena forma de conectar mejor con mis alumnos. Debo admitir que la incorporación de estas herramientas fue una buena decisión y me ayudó a mantenerlos más atentos y a cumplir con el objetivo de la clase.

Los docentes apuestan cada vez más por estas nuevas metodologías que implican el uso de las **TIC – Tecnologías de la Información y Comunicación**, junto con la forma tradicional de enseñar. Las herramientas digitales, son un gran motivador para los alumnos que hoy son nativos digitales y ayudan a los docentes a lograr mayor atención en sus clases y conectar mejor con las nuevas generaciones. Pero es fundamental que los docentes estén

capacitados para utilizar adecuadamente la tecnología en sus prácticas pedagógicas y que estas no se vuelvan solo una herramienta para divertirlos.

Durante la pandemia de COVID - 19, los docentes aprendieron e incorporaron rápidamente muchas herramientas digitales en sus clases. El Google Classroom, los Zooms, las presentaciones en Canva y los videos didácticos se volvieron algo normal. Se transformaron en expertos creadores de contenidos, filmando todo tipo de videos sobre su materia y adaptaron las tareas escritas a Kahoots, cuestionarios y presentaciones digitales.

Podemos decir que la pandemia ayudó a dar ese empujón para que la tecnología entrara rápidamente en las instituciones educativas y estas comenzaran a plantearse la importancia de introducir estas nuevas herramientas y tecnologías sin posponerlo más.

En la materia *“Diseño y desarrollo de materiales didácticos multimediales”* del Profesorado en Educación Superior y Universitario de la USI – Universidad de San Isidro, el profesor Pablo Gaiazzi, (Gaiazzi, 2020, págs. 90,92), plantea el concepto de “Docente 4.0”, un docente capaz de anticiparse a lo que viene. Un docente planificador, tecnológico, con habilidades transversales, que abarque desde la pedagogía hasta el diseño de la clase. El señala que es necesario adaptarse a una generación de alumnos expuestos a grandes cantidades de información y altos estándares de diseño (entendiendo diseño como la planificación, organización y equilibrio entre lo simple y lo complejo).

A esto habría que agregar el planteo de Liliana Ponce (Ponce, 2010, págs. 2,6), quien señala que el lenguaje también está cambiando. Hoy las TIC atraviesan los lenguajes, las escrituras y las narrativas. Ponce nos invita a volver a pensar la relación entre el trabajo docente, la producción de saberes y la escritura. Es decir, que como docentes debemos prepararnos en el conocimiento específico de la asignatura y acceder al conocimiento del lenguaje que nos rodea, comprenderlo y poder acercarnos al proceso de producción de contenidos que los jóvenes leen hoy (hipertextos digitales y textos mediáticos). Es indispensable que los docentes desarrollen estas nuevas competencias que son socialmente útiles para interpretar los símbolos de la cultura del mundo que habitamos. Pero no solo el lenguaje está cambiando, también la forma de acceder a los conocimientos. Ponce señala que en internet el saber circula, se des centra (del libro como eje del conocimiento), se disemina y el espacio geográfico deja de ser un límite, “en la sociedad de la información, el conocimiento se encuentra a un clic del ordenador” (Ponce, 2010, pág. 5).

La innovación educativa entonces, está en la habilidad de comprender estos cambios culturales, adaptarse a las nuevas tecnologías y utilizarlas creativamente.

Otro factor importante a tener en cuenta al reflexionar sobre el nuevo rol docente, es la intervención de la IA en la educación. La IA tiene un potencial infinito y con ella se van a revolucionar las metodologías de enseñanza y las formas de aprender.

Frente a los cambios que traerá la IA en la educación, el rol del docente también deberá transformarse y no deberá centrarse solo en enseñar contenidos con nuevas herramientas (innovadoras y atractivas). Debemos pensar que, en un futuro no tan lejano, los docentes ya no serán sólo transmisores de conocimientos, sino que además serán *diseñadores* de herramientas de aprendizaje personalizadas, serán *orientadores* que guiarán a sus alumnos en el aprendizaje y los ayudarán durante las clases a que ellos mismos vayan encontrando las respuestas. Además, deberán enseñarles a actuar con responsabilidad en un mundo hiperconectado, donde se enfrentan a una nueva sociedad con grandes cambios.

## **2 - Adaptarse a las nuevas tecnologías vs. volver a lo analógico**

Es interesante el estudio de los autores Claudio Dominghini y Zulma Cataldi (Dominghini & Cataldi, 2015, págs. 4,5) quienes analizan que uno de los desafíos de la educación es enseñar en la era de los teléfonos celulares que si bien son útiles, provocan distracciones. Pero luego añaden que más difícil aún es enseñar en épocas donde las TIC permiten obtener respuestas instantáneas. Las nuevas generaciones Millenials y Z han crecido y nacido respectivamente en un contexto atravesado por la tecnología y esto ha transformado su forma de comunicarse y también de aprender. Los jóvenes hoy googlean información, miran tutoriales, es decir, se hacen cargo de su propio aprendizaje. Además, viven constantemente conectados a internet y tienen los contenidos en cualquier momento y lugar (el aprendizaje no se limita sólo al aula) (p.4).

A estos jóvenes les resulta gratificante saltar de una cosa a la otra, de un tema a otro. Dominghini y Cataldi, incluso agregan que probablemente tienen conexiones neuronales distintas, ya que se trata de saltos muy rápidos y de una nueva forma de estructurar sus caminos de aprendizaje (p.5).

Sin embargo, varias escuelas alrededor del mundo están volviendo a prohibir el uso de celulares, tablets o iPads dentro de las escuelas. Este movimiento internacional surge como respuesta a una creciente preocupación por los efectos negativos de la hiperconectividad en el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes; falta de atención, aumento de la ansiedad, distracción constante, dependencia digital, son sólo algunos ejemplos.

Francia fue uno de los pioneros: desde 2018 prohíbe los teléfonos en todas las escuelas primarias y secundarias. El artículo de Infobae informa;

“Que el endurecimiento de la política sobre celulares no responde únicamente a una cuestión pedagógica. El gobierno francés ha expresado preocupación sobre la salud mental, la concentración en clase y la calidad de las interacciones sociales dentro de la escuela”. (Ríos Arbeláez, 2025).

En otros países se ha aplicado una medida similar. Numerosos sistemas educativos alrededor del mundo han adoptado regulaciones que prohíben o restringen de forma formal el uso de celulares en las escuelas. Estas políticas se han impulsado en países tan diversos como Brasil (ley nacional que veta el uso de celulares en aulas para estudiantes de 4 a 17 años), Corea del Sur (ley que entrará en vigor en 2026 dando a los docentes la autoridad de limitar el uso de celulares en las aulas) y otros como China (que implementó desde 2021 la prohibición total del uso de celulares). También Argentina, los Países Bajos, España, Australia y naciones del Norte de Europa han tomado acciones buscando cambios para lograr mantener el foco en el aprendizaje, garantizar la igualdad de oportunidades y reducir los riesgos vinculados a la tecnología en menores (Sawczuk, 2025).

Estas medidas buscan proteger los espacios de aprendizaje, mejorar la convivencia escolar, reducir la distracción y aislamiento que generan y fomentar la interacción humana, elementos esenciales que la tecnología no puede reemplazar.

Creo que es muy importante que las instituciones, especialmente las de educación superior, se adapten a este nuevo paradigma que combina tecnología y pedagogía. La prohibición total de su uso podría limitar oportunidades a los estudiantes que deben prepararse para un mundo digital que exige competencias tecnológicas. Como sostiene Mariana Maggio en su libro “Enriquecer la enseñanza” (Maggio, 2012, págs. 21, 22), las prohibiciones totales pueden desconocer un aspecto clave: los estudiantes ya viven, intercambian y producen sentido en entornos digitales. Por ello, Maggio plantea la necesidad de integrarlas y construir una pedagogía que las incluya enriqueciendo la enseñanza. Las instituciones educativas deben trabajar en pos de convertir este nuevo escenario en una gran oportunidad pedagógica. Si este reconocimiento no se hace, Maggio plantea el peligro de un vacío entre los modos en que los jóvenes puedan comprender y aprender.

Además, creo que como docentes no les debemos tener temor, sino que es fundamental que encontremos un equilibrio que promueva un uso responsable de los dispositivos. Ese es el gran desafío.

### **3 - La revolución de la inteligencia artificial en la educación**

Pienso que estos últimos años estamos siendo testigos del comienzo de una nueva Era. Todavía no podemos ver con claridad hacia dónde nos dirigimos, ni cómo, pero sí tenemos claro que ya nada será igual. La **IA – Inteligencia Artificial**, llegó para quedarse.

Cuando hablamos de IA y su aplicación en las escuelas, inmediatamente pensamos en situaciones de películas de ciencia ficción:

*Un grupo de estudiantes de aproximadamente 15 años reunidos frente a una mesa redonda observan un holograma en 3D de un corazón humano latiendo, mientras el docente les explica el sistema circulatorio.*

*Un grupo de niños y niñas de segundo grado, cada uno trabajando con su Tablet, mientras un robot se va moviendo de banco en banco respondiendo a sus dudas y dificultades.*

*Un grupo de estudiantes de medicina practican una cirugía compleja utilizando realidad virtual.*

Podríamos continuar indefinidamente imaginando situaciones donde la tecnología está presente en las aulas de maneras que hoy nos parecen ciencia ficción. Sin embargo, no estamos muy lejos de estos escenarios. Como ya planteamos, los avances en tecnología están cambiando el mundo como lo conocemos hoy cada vez a mayor velocidad. Tenemos acceso a todos los conocimientos en la palma de nuestra mano y, mientras que las herramientas digitales ya dominan nuestras vidas, la IA llegó para reescribir todo, incluida la educación.

Pero a fin de comprender lo que implica la introducción de esta nueva tecnología en nuestras vidas y específicamente en la educación, me gustaría analizar primero qué es realmente la inteligencia artificial, ya que este término que genera tanta controversia, existe en realidad desde los 50'.

Alan Turing, el matemático científico británico fue quien sentó las bases de la inteligencia artificial y la computación moderna cuando propuso *¿Puede pensar una máquina?* A partir de entonces, se iniciaron las investigaciones que durante décadas buscaron lograr una máquina que razone y piense como un ser humano.

Pero no fue hasta 1956 que John McCarthy, Marvin Minsky, Nathaniel Rochester y Claude Shannon bautizaron al estudio de las máquinas pensantes como **inteligencia artificial (IA)** propiamente dicha. Ellos proponían el estudio de un nuevo lenguaje de programación al más alto nivel, que dotara a las máquinas de inteligencia humana. Sin embargo, las

investigaciones en IA aún seguían estancadas ya que aún existían huecos para la comprensión de la inteligencia humana y cómo estructurarla para una máquina.

Recién en la década de los 80' se logró integrar de manera rápida y eficiente estructuras para que la máquina lograra simular características humanas tales como el aprendizaje, la adaptación, el razonamiento, la autocorrección y el mejoramiento implícito. Es aquí cuando comienza una carrera por crear máquinas cada vez más parecidas al hombre.

En la década de los 90' comenzaron a construirse las supercomputadoras capaces de realizar tareas sumamente complejas que abrieron el camino de la inteligencia artificial como la conocemos hoy en día. El más claro ejemplo de ellos es Deep Blue una supercomputadora creada por IBM que logró ganarle al ajedrecista Gary Kaspárov en mayo de 1997. En este punto la humanidad pudo observar per se cómo la inteligencia artificial daba su primer gran paso al derrotar a un ser humano con sus mismas estrategias en un juego tan cotidiano como el ajedrez (Moreno Padilla, 2019, págs. 261,263).

Me parece importante este breve resumen sobre los orígenes de la IA para entender que esta tecnología existe hace décadas, pero recién en el 2014, Ian Goodfellow y sus colegas introdujeron las *Redes Generativas Antagónicas* (GANs), que permitieron la creación de imágenes y otros datos sintéticos realistas. Esta nueva IA es capaz de crear/generar cosas nuevas (imágenes, canciones, películas, historias, etc.). El surgimiento como la tecnología potente y accesible que conocemos hoy es un fenómeno muy reciente que está desarrollándose velozmente.

En relación a la educación algunas ventajas que la IA ofrece en el ámbito educativo serán (o ya son, siendo que muchas instituciones educativas ya la están incorporado) las siguientes:

- Personalización del aprendizaje: la IA puede adaptar la metodología educativa a las necesidades individuales de cada estudiante, reconociendo que cada individuo aprende de manera diferente y en tiempos y formatos distintos.
- Análisis de datos educativos: usar la IA para analizar datos educativos permitirá tomar decisiones con datos precisos y mejorar las estrategias educativas.
- Automatización de tareas administrativas: la IA puede automatizar tareas administrativas en las escuelas, mejorando la administración interna, incluso tareas como la detección temprana de abandono escolar.

Es importante entender que, si bien los estudiantes tienen un conocimiento básico sobre el uso de las tecnologías digitales y se adaptan rápidamente a las novedades que la IA traiga cada día, todavía necesitan fortalecer sus habilidades digitales y desarrollar una actitud crítica y reflexiva hacia la información que obtienen. Es fundamental que la educación

impulse su capacidad de análisis y reflexión, para evitar que acepten como verdadero todo lo que la pantalla les muestra, para evitar también que se conviertan en meros reproductores de contenido y para lograr que aprovechen la tecnología de manera positiva en su aprendizaje.

#### **4 - El futuro de las escuelas como espacios de encuentro y aprendizaje**

Durante la pandemia de COVID-19 la educación virtual invadió nuestros hogares y ya no hubo vuelta atrás. Las instituciones educativas adoptaron plataformas (como Google Classroom) desde las cuales los estudiantes podían trabajar desde sus casas sin moverse y los docentes tuvieron que aprender rápidamente y sobre la marcha, a manejar estas plataformas y otras herramientas digitales, descubriendo formas de armar videos educativos, tareas virtuales, organizando zooms y re estructurando su currículum a esta nueva modalidad virtual. Muchos de los docentes no estaban familiarizados con estas tecnologías, pero lograron adaptarse a una nueva forma de enseñar y reinventaron la forma de interactuar con sus estudiantes. Mientras tanto, nuestras casas se volvieron aulas. Colgamos dibujos, hicimos experimentos y manualidades, filmamos videos y compartimos a través de los zooms, todas las experiencias de aprendizaje de nuestros hijos. Por primera vez vimos que la educación virtual en edad escolar era posible.

Como señala Inés Dussel en su artículo “¿Estamos ante el fin de la escuela?” (Dussel, 2022, págs. 31,48), la pandemia nos permitió la posibilidad de vivir “sin escuela”. Como un adelanto de la educación del futuro, como un experimento que demostraba las ventajas de la educación en línea por sobre la escuela presencial.

A través de los celulares, se empieza a definir una nueva forma de urbanización, se organiza un nuevo tipo de espacio, se provee un nuevo lenguaje y los ritmos para la convivencia y las conexiones sociales son diferentes. Estas nuevas *experiencias sociotécnicas*, como las llama Dussel (p.36), ponen a las escuelas bajo la lupa, ya que en ellas conviven viejos y nuevos dispositivos (libros, pizarrones, computadoras, tablets y celulares). Frente a la omnipresencia de los celulares y las plataformas digitales, las escuelas se ven debilitadas, ya no son poseedoras del saber absoluto ni pueden controlar lo que sucede fuera del horario escolar. (p. 38).

Por otro lado, el acceso desigual a la tecnología es un factor que afecta a muchos estudiantes. Este problema fue evidente durante la pandemia cuando para lograr la continuidad del aprendizaje, las instituciones educativas debieron ofrecer clases virtuales

que mantuvieran a sus estudiantes al día con el año escolar. Esto afectó a gran parte del alumnado que no tenía un dispositivo (o más de uno en la casa) ni tampoco buen acceso a internet y que no podían participar en las clases virtuales o preparar sus tareas digitales, resultando en frustración, desánimo, marginación y exclusión al acceso al conocimiento. Pienso que si el problema de la desigualdad digital continúa, la posibilidad de vivir sin escuelas aún está muy lejos de ser una realidad, ya que las escuelas pueden ofrecer el espacio necesario para que todos puedan acceder a la educación sin quedar fuera por falta de acceso a internet o por no contar con las herramientas tecnológicas necesarias.

Por otro lado, las escuelas del futuro evolucionarán. La sociedad está cambiando y esto traerá cambios también en las tradicionales formas de educar. Los edificios propiamente dichos podrían convertirse en centros con aulas interactivas, grandes salas dedicadas a la creatividad, con espacios abiertos, donde los límites entre lo presencial y lo virtual tenderá a diluirse. Pienso que los horarios tan estrictos también cambiarán y el aprendizaje será personal, los alumnos no estarán divididos por edades, sino tal vez por intereses.

Además, creo que en un entorno cada vez más mediado por la tecnología, las escuelas deberían ser espacios de encuentro con el otro, con más tiempo para la recreación, con espacios más adecuados al trabajo en equipo y a la creatividad, permitiendo que los estudiantes puedan adquirir, además de conocimientos, nuevas habilidades emocionales y sociales y que encuentren allí espacios para aprender junto a amigos y docentes que los acompañen y guíen en su crecimiento.

## **5 - Argentina frente a esta nueva realidad**

Argentina aborda la integración tecnológica mediante una combinación de leyes marco, programas nacionales y provinciales y proyectos de ley específicos que buscan incorporar las TIC en la educación, tales como:

- **Plan Nacional de Inclusión Digital Educativa (PNIDE):** este plan desarrolla opciones educativas basadas en el uso de las TIC para colaborar con el cumplimiento de objetivos educativos.
- **Programa Conectar Igualdad / Plan Aprender Conectados:** Estos programas, con diferentes nombres a lo largo del tiempo, buscan reducir la brecha digital mediante la entrega de dispositivos tecnológicos (netbooks, tablets) a estudiantes y docentes y la provisión de conectividad a las escuelas.

- **Plan Nacional Integral de Educación Digital (PLANIED):** es una propuesta para integrar la cultura digital en la comunidad educativa, fomentando la innovación pedagógica y la alfabetización digital. Los objetivos principales son promover el uso crítico y creativo de las TIC, desarrollar competencias digitales y asegurar la inclusión socioeducativa mediante la incorporación de tecnología en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

También hay programas que buscan formalizar y regular el uso de la IA en el ámbito educativo y la formación docente, como:

- **PAIDEIA (Programa Argentino de Innovación Digital de la Educación con Inteligencia Artificial):** Este programa nacional busca transformar las prácticas pedagógicas mediante la incorporación consciente, crítica y creativa de tecnologías basadas en IA. El objetivo es enseñar *con* y *sobre* la IA, centrando el aprendizaje en el pensamiento crítico y la ética, sin buscar reemplazar al docente.

Es esperanzador saber que en nuestro país se están implementando diferentes programas que contemplan la IA y su integración con el currículo escolar y también que haya propuestas que promuevan el uso crítico y creativo de las TIC en las escuelas, a fin de preparar a las futuras generaciones para un mundo cada vez más globalizado que exige competencias tecnológicas.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos, la brecha en la accesibilidad a la tecnología y la conectividad a internet en todo el país continúan, lo que dificulta una implementación equitativa.

Por otro lado, no debemos olvidar la importancia de desarrollar marcos regulatorios que trabajen también sobre el tema de la seguridad en el uso de la IA (la utilización de datos personales es en mi opinión preocupante). Desde ya, todas las políticas educativas impulsadas deben estar bien articuladas para lograr un mismo camino hacia el bien común.

### **Conclusión**

Los nuevos avances en las tecnologías y la aparición de la IA generativa en nuestra vida cotidiana presentan un futuro prometedor, pero también desafiante. Todos estamos de acuerdo en que la educación debe reinventarse y que las TIC ofrecen muchas oportunidades para que eso sea posible.

Integrar estas nuevas herramientas en las aulas es inevitable y primordial y debemos estar preparados y preparar a las nuevas generaciones para este nuevo mundo digitalizado e

hiperconectado en el que vivimos. El desarrollo de habilidades tecnológicas ya **no es opcional**, sino un requisito esencial para lograr un futuro laboral exitoso.

Como mencionamos antes, el docente ya no puede ser un mero transmisor de contenidos, sino que debe aprender a utilizar la tecnología como un valor en sus enseñanzas y entender la importancia de aprender a conectar con sus estudiantes a través de este nuevo lenguaje. La formación docente debe contemplar esto como una gran oportunidad pedagógica y continuar integrando los nuevos avances en los currículos a fin de que la capacitación sea constante y de calidad.

La inteligencia artificial generativa, como señalamos, tiene un potencial inmenso y debemos integrarla en la enseñanza y el aprendizaje, pero no de manera espontánea e improvisada, sino que es necesario un estudio profundo de sus beneficios y riesgos, sin dejar de lado las implicancias éticas y su uso responsable.

En cuanto al debate frente a aquellos que prefieren volver a lo analógico, creo que una opción equilibrada sería que el alumnado en sus primeros años (nivel inicial y educación primaria) puedan aprender tradicionalmente (sin ningún dispositivo), pero es de vital importancia que en el nivel secundario tengan todas las herramientas tecnológicas a su disposición y aprendan a utilizarlas sabiamente. Mientras tanto, la educación superior debe funcionar como un puente que conecta la formación académica con las exigencias del mercado laboral actual y futuro, facilitando así la autorrealización profesional y la correcta inserción social.

Todo esto obliga a las instituciones educativas a replantear sus metodologías de enseñanza-aprendizaje, dando suma importancia a la transmisión de competencias digitales que permitan que los jóvenes, futuros profesionales, puedan adaptarse y demostrar estar capacitados para entrar en un nuevo escenario laboral altamente tecnológico que seguirá transformándose, sin olvidar la importancia de preparar a las nuevas generaciones en otras competencias incluso no cognitivas. Ya mencionamos la necesidad de que aprendan a discernir y tener pensamiento crítico. Pero es imprescindible que los jóvenes que fácilmente dominan las nuevas tecnologías, aprendan otras habilidades, como; cómo conectarse entre sí, entender que son parte de una comunidad, que tengan capacidad de resiliencia y adaptación y comprender su rol como ciudadanos, es decir, herramientas socioemocionales necesarias para enfrentar el mundo del futuro.

Frente a este desafío, los gobiernos deben involucrarse y plantear políticas educativas articuladas que busquen diseñar una educación de calidad, contemplando un futuro donde la tecnología esté al servicio de una educación inclusiva que brinde a todos las mismas oportunidades y que defienda el derecho de cada uno de ser educado. Pero también deben

contemplar la importancia de proteger a cada persona en este futuro incierto donde el acceso a los datos personales es cada vez más fácil.

Para cerrar este trabajo vuelvo entonces a pensar en la necesidad de todo individuo de aprender y desarrollarse en todas sus dimensiones y cómo la educación del futuro deberá integrar los avances de las tecnologías sin perder de vista la esencia del ser humano.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Dominghini, C., Cataldi, Z. (2015). La generación millennial y la educación superior. Los retos de un nuevo paradigma. *Revista de Informática Educativa y Medios Audiovisuales*, Vol. 12 (19), p.1,7.

Dussel, I. (enero, junio de 2022). Estamos ante el fin de la escuela. Transformaciones tecnológicas y pedagógicas en la pospandemia. *Revista del IIICE*, 51, p. 31,48.

Gaiazzi, P. (2020). Docente 4.0: el diseño como herramienta del nuevo educador. Poliedro, Revista de la Universidad de San Isidro, año 1 (1), p.89,96.

Maggio, M. (2012). La tecnología educativa en perspectiva en M. Maggio, *Enriquecer la enseñanza. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*, Paidós, p. 21,22.

Padilla, R. M. (diciembre de 2019). La llegada de la inteligencia artificial a la educación. *RITI Journal*, Vol. 7 (14), p.260, 270.

Ponce, L. (2010). La formación docente y el uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación. *Revista Voces de la Educación Superior*, Dirección Provincial de Educación Superior y Capacitación Educativa, Publicación digital N°2, p. 1,10.

Quiles, I. (1981). Los sujetos de la educación personalista en I. Quiles, *Filosofía de la educación personalista*. p.82,88. Depalma.

Ríos Arbeláez, J.J. (12 de abril de 2025). Por que Francia prohibió por completo los celulares en las escuelas: del locker no puede salir. *Infobae*. <https://www.infobae.com/tecno/2025/04/12/por-que-francia-prohibio-por-completo-los-celulares-en-las-escuelas-del-locker-no-puede-salir/>

Sawczuk, C. (28 de agosto de 2025). Crecen las prohibiciones en celulares en escuelas a nivel global. *Infobae*. [https://www.infobae.com/america/mundo/2025/08/28/crecen-las-prohibiciones-de-celulares-en-escuelas-a-nivel-global/?gad\\_source=](https://www.infobae.com/america/mundo/2025/08/28/crecen-las-prohibiciones-de-celulares-en-escuelas-a-nivel-global/?gad_source=)

## **REFERENCIAS LEGISLACIÓN:**

Plan Aprender Conectados, Decreto 386/2018, B.O. 27 de mayo de 2018, Gobierno de la República Argentina.

Plan Nacional de Inclusión Digital Educativa - PNIDE, RES N°244/15, Gobierno de la República Argentina.

Plan Nacional Integral de Educación Digital - PLANIED, Resolución 1536-E/2017, B.O. 29 de marzo de 20147, Gobierno de la República Argentina.

Programa Argentino de Innovación Digital de la Educación con Inteligencia Artificial – PAIDEIA, Disposición 2/2023, B.O. 1 de junio de 2023, Gobierno de la República Argentina.

Programa Conectar Igualdad, Decreto 11/2022, B. O. 11 de enero de 2022, Gobierno de la República Argentina.